

ATINTA

COLABORACION SUGERIDA \$10.00

001

CIUDAD DE MÉXICO

MAYO 2025

Editorial

Artefacto literario/

Artefacto comunitario.

Vemos el periódico como un artefacto literario que ha servido de herramienta durante periodos y épocas de revuelta. Como una herramienta revolucionaria de divulgación escrita de la acción libertaria, en la que se imprime el pensamiento ácrata, plasmando en tinta negra las aspiraciones por un mundo nuevo.

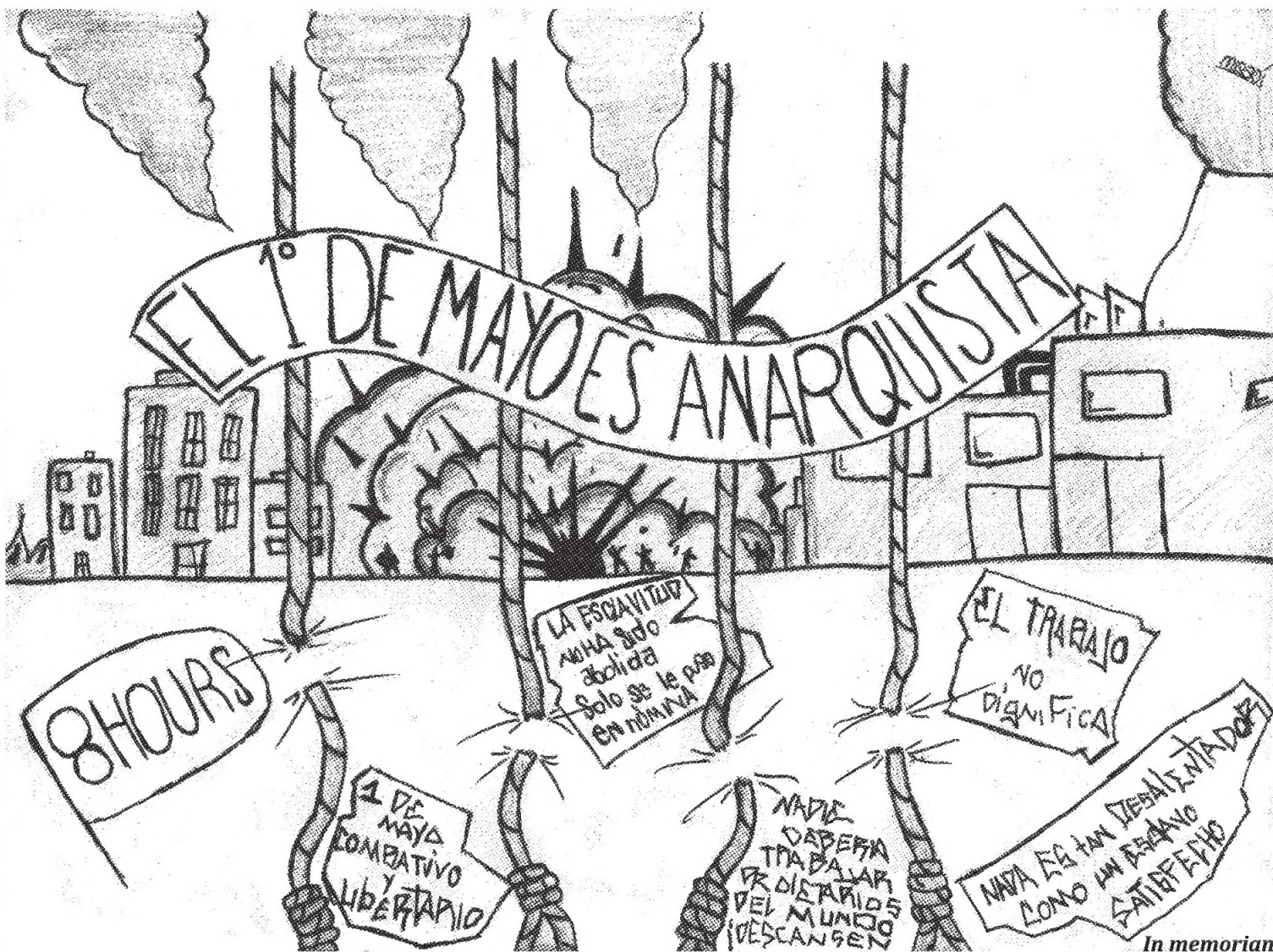
Buscamos que el periódico sea ese artefacto, no solo de carácter reivindicativo, si no de difusión ácrata, de comunicación real y directa. Una herramienta didáctica, interactiva, con aroma y alma propia.

Aquí, se imprimen ideas, se conjugan verbos y se enlazan adjetivos para narrar historias de lucha y resistencia, no importa si son grandes o pequeñas; para describir relatos de barricadas, para rememorar pasajes históricos realizados por personajes capaces de pensar por sí mismas, que se atrevieron a intentar materializar sus sueños libertarios. Visualizamos este artefacto como una herramienta de agitación que no claudique con el tiempo, sino que, al contrario, perdure hasta por su olor a tinta impresa. Nuestro objetivo: subsistir gracias a su estética, su agresión o su fuerza. Directo de la imprenta tan estigmatizada, nuestra apuesta es hacia lo real y lo palpable. Es ir de mano en mano, de boca en boca, para retomar el intercambio de palabras y comentarios, utilizar la palabra escrita como herramienta de lucha.

Nos mueve el interés por recuperar la memoria indómita del anarquismo, no como un acto de arqueología moderna para llenar nuestros estantes y libreros. El pensamiento y la historia anarquista no debe ser un objeto de museo o una mercancía más. Buscamos contribuir a la clarificación de ideas y posturas que nos ayuden a combatir a nuestros verdaderos enemigos. Apostamos a que la memoria nos impulse a profundizar la lucha en contra del Estado, el Capital y toda autoridad, aquí y ahora.

Nuestro aquí y ahora.

El hallazgo hecho por colectivos de personas buscadoras a mediados de marzo pasado en Jalisco, mostró la terrible realidad que viven miles de personas en el territorio dominado



por el estado mexicano, el cual utiliza diversos mecanismos de dominación y control para mantener el correcto funcionamiento del sistema capitalista. Uno de ellos son los cárteles de drogas, cuya actividad ha funcionado como pretexto para implementar políticas represivas y militaristas desde el sexenio de Felipe Calderón y que ahora, la 4T, no solo ha continuado, si no que las ha fortalecido. Bajo un falso discurso de “combate a las drogas”, desde hace años se ha estado implementando una guerra en contra de la población. En medio de esta guerra, nos quieren vender la mentira de que

solo el Estado nos puede garantizar nuestra seguridad. Nos quieren convencer de que necesitamos ejércitos, policías y gobiernos para vivir en paz. Pero la verdad es que, como toda guerra, únicamente ha beneficiado a los empresarios, llámense Slim o Guzmán Loera, a los políticos, llámense López, Fox o Peña, pues ellos, empresarios y políticos de cualquier color, forman parte de lo mismo. Ellos se benefician mientras que, como en toda guerra, los únicos que pierden somos lxs de abajo, que somos lxs que ponemos los muertxs, a quienes se nos ha despojado del territorio para ser controlado por

los cárteles o para permitir la entrada de empresas depredadoras del medio ambiente.

Este panorama nos presenta muchas interrogantes. ¿Cómo sobrevivir en este desastre?, ¿cómo es posible resistir esta guerra? Pensamos que las respuestas las podemos hallar de manera colectiva, echando mano de la solidaridad, al apoyo mutuo, avanzando en la construcción de comunidad. Esperamos que este artefacto literario-comunitario contribuya un poco a ello.

¡Fue, es y siempre será el Estado!

¡Contra toda Autoridad!

historia del 1° de Mayo

LOS MARTIRES DE CHICAGO

Si bien es cierto que, durante más de un siglo, el 1 de mayo viene siendo una jornada de lucha y reivindicación combativa obrera para los anarquistas, se trata también de una fiesta, la fiesta del Trabajo o de los trabajadores en casi todos los países que ignoran la raíz y el origen de esa conmemoración. Para algunos significa solo un día de descanso, mientras que para otros solo es un día de festejo, borrachera y baile pagado por sus

sindicatos charros o el mismo patrón. Por eso hoy nos ocupamos en relatar, de manera general y muy breve, los acontecimientos previos generados bajo un contexto de lucha, consignas, protesta y resistencia obrera, de la cual hoy deberíamos, si no estar agradecidos, por lo menos no olvidar la historia en memoria de los y las valientes de esa época. Cada organización u organismo ejecuta sus rituales a su modo, ¡lo importante es no



olvidar la raíz del problema! y hacer algo por erradicarlo.

¡No les lloramos, hoy va por ellos!

El origen del 1° de mayo

conocido también como la revuelta de Haymarket por los derechos laborales en Estados Unidos.

8 horas de trabajo, 8 horas de descanso y 8 horas de recreación.

“Ocho horas para trabajar, ocho horas para dormir y ocho horas para hacer lo que queramos”, esta era la reivindicación y consigna, el grito que miles de obreros alzaban el 1 de mayo de 1886 y desde años antes que venían luchando, iniciando huelgas en casi todas las fábricas de Chicago para exigir a los empresarios una jornada laboral digna. Pedían que su gremio fuera incluido en la Ley Ingersoll, firmada por el presidente Andrew Johnson en 1868, que establecía una jornada de ocho horas para todos aquellos empleados de oficinas federales y trabajadores de

obras públicas, salvo sus excepciones. Pero esta ley no contemplaba a los obreros industriales e informales de la época, cuyas extenuantes jornadas eran de 12 hasta 16 horas diarias. Con el estímulo de las luchas por acortar la jornada de trabajo, las organizaciones obreras se fueron extendiendo y fortaleciendo. En 1867, en Chicago se había creado el Partido Nacional Obrero, que planteó en su primera convención la búsqueda de un camino político independiente para la clase trabajadora. Instaba a los obreros a evitar ser utilizados políticamente por la burguesía, pero sus llamamientos no lograron mucho efecto en la masa. Cobró auge, en cambio, la “Liga por las Ocho Horas”, fundada en Boston en 1869, que levantó además una plataforma de lucha de corte socialista y proclamó la “guerra de clases a los capitalistas”. En 1870, se fundó la organización secreta “Los Caballeros del Trabajo”, de inspiración anarquista, a la cual se atribuyeron todos los atentados cuyos autores no pudo descubrir la policía, y que sería profusamente citada en el proceso de Chicago años más tarde.

En septiembre de 1871, se efectuó una gran manifestación pública por la jornada de 8 horas en Nueva York, a la que asistieron más de 20.000 trabajadores, una cifra considerable en ese entonces. Participaron principalmente franceses y alemanes emigrados, miembros de la Internacional, y también obreros propiamente norteamericanos. En 1872, libraron importantes combates por las 8 horas los obreros mueblistas y de otros ramos afines, quienes lograron la satisfacción de sus

llas fueron engañados posteriormente por los patrones, despedidos de su ocupación y nuevamente fue prolongada la jornada de trabajo.

Entre tanto, en 1873, las cosas empeoraron repentinamente para los trabajadores. La crisis que se veía venir llegó finalmente, arrojando a la cesantía a centenares de miles de obreros. Las fábricas cerraban sus puertas y los cesantes vagaban como lobos por las calles, alimentándose de los desperdicios que encontraban en las latas de basuras. El invierno de 1872-73 dejó un horrible saldo de muertos de hambre y frío, como no se tenía memoria en los Estados Unidos. Sólo en el Estado de Nueva York había 200.000 cesantes.

El 13 de enero de 1873, la Sección Norteamericana de la Internacional convocó a un mitin de desocupados en Nueva York para demostrar al Gobierno del Estado su situación y pedir solución a su miseria. Se exigía una ración diaria de alimentos para los cesantes, la iniciación de obras públicas para dar trabajo a los necesitados y una prórroga legal para el pago de arriendos y alquileres modestos. Se quería evitar que fueran lanzadas a la calle (y expuestas a morir de frío) las familias que no podían cubrir la renta por hallarse el padre o el esposo sin trabajo.

La manifestación conmovió a la ciudad y, con tan agitador desfile, los cesantes se dirigieron al Ayuntamiento para hacer presentes sus demandas. Cuando llegaban allí, fueron atacados por una horda de policías, que apareció de improviso, apaleando y sableando a todo el mundo, incluso mujeres y niños. Centenares de heridos y contusionados quedaron sobre los adoquines de la zona céntrica de Nueva York, y otros centenares de pobres fueron detenidos y puestos a disposición de los tribunales “por resistir órdenes de la policía”. La gran prensa ventiló falsedades e injurias sobre las heridas y el hambre de los cesantes tan ferozmente reprimidos. “Era un mitin público de ladrones ociosos”, dijo un diario de Nueva York. “Hay que prepararles comidas envenenadas si quieren comer a costa del Gobierno”, escribió otro en Chicago. Los editoriales llamaron a eliminar “la peste de miserables” que asolaba la ciudad.

Paralelamente, la exigencia de las 8 horas de trabajo se hacía cada vez más fuerte, presentada incluso como una forma de aumentar la floja demanda de mano de obra. “Los Caballeros del Trabajo”, en un programa hecho público en 1874, declaraban que se esforzarían por obtener las 8 horas, “negándose a trabajar jornadas más largas, incluso a través de una huelga general”. En una larga lista de reformas y reivindi-

caciones, proclamaban su propósito malhechores”, y calificaron sus de “obtener la reducción gradual de protestas de “locura” al reclamar una la jornada de trabajo a 8 horas por jornada laboral de ocho horas día, a fin de gozar en alguna medida de los beneficios de la adopción de máquinas en reemplazo de la mano de obra”.

El 1° de mayo de 1886, unos 200.000 trabajadores se declararon en huelga. En Chicago, donde las condiciones laborales eran aún peores que en otras ciudades, las movilizaciones no cesaron y continuaron durante los días 2 y 3 de mayo. La empresa de maquinaria agrícola McCormick, siguió con su producción gracias a los empleados que no se habían adherido a la huelga y que popularmente se conocen como esquiroles y traidores. El resto de obreros, alrededor de 50.000, habían sido disueltos de forma violenta por la policía mientras participaban en una concentración el 2 de mayo. Al día siguiente celebraron una nueva manifestación y, cuando sonó la sirena y los esquiroles salieron, se inició una batalla campal que terminó con seis obreros muertos y varias decenas de heridos a manos de la policía. Tras el suceso, el periodista Adolph Fischer, redactor del Arbeiter Zeitung, también conocido como el Chicagoer Arbeiter-Zeitung, un periódico anarquista escrito en alemán, se apresuró a imprimir 25.000 octavillas llamando “a las armas” y convocando una protesta para el día 4 a las 16:00 hrs. en Haymarket Square.

El texto de las octavillas decía lo siguiente: “Al terror blanco respondamos con terror rojo. Ayer, las mujeres y los hijos de los pobres lloraban a sus maridos y a sus padres fusilados, en tanto que en los palacios de los ricos se llenaban vasos de vino costoso y se bebía a la salud de los bandidos del orden... ¡Secad vuestras lágrimas, los que sufrís! ¡Tened coraje, esclavos! ¡Levantaos!”.

El punto culminante de aquellas manifestaciones llegaría el 4 de mayo, en la conocida “revuelta de Haymarket” (también llamada masacre de Haymarket), cuando en mitad de una de las manifestaciones y en pleno discurso de Samuel Fielden, un artefacto explosivo fue lanzado contra la policía. Aquel suceso desató una violencia que acabó en un juicio que condenó a muerte a cinco trabajadores y a uno más pena de dos cadenas perpetuas. Aquel fue el punto de partida para iniciar una auténtica caza de brujas contra el movimiento obrero estadounidense. Una tras otra se sucedieron las redadas policiales y las detenciones se contaron por centenares. Mientras esto sucedía, la prensa, encabezada por el Indianapolis Journal, el Chicago Tribune e incluso el The New York Times, definieron a los huelguistas como “truhanes y

atacándoles sin piedad: “¡A la horca los brutos asesinos, rufianes rojos comunistas, monstruos sanguinarios, fabricantes de bombas, gentuza que no son otra cosa que el rezago de Europa que buscó nuestras costas para abusar de nuestra hospitalidad y desafiar a la autoridad de nuestra nación, y que en todos estos años no han hecho otra cosa que proclamar doctrinas sediciosas y peligrosas!”.

En la redada policial que siguió a la masacre (más de 300 detenidos en un día), bajo estado de sitio, toque de queda y ocupación militar de los barrios obreros, fueron aprehendidos Spies, Schwab y Fischer, en las oficinas del Arbeiter Zeitung, esa misma noche. A Fielden, herido, lo sacaron de su casa. A Engel y Neebe, también. Lingg fue apresado en su buhardilla, luego de enfrentarse a bofetadas con los policías que lo iban a detener. Le hallaron bombas. Parsons logró escapar, pero se presentó voluntariamente al Tribunal, al iniciarse el proceso, para compartir la suerte de sus compañeros.

Como lo relata Mella en su libro, muchos de los personajes que traicionaron a los detenidos y acusados, fueron amenazados brutalmente por la misma policía, mintiendo en sus declaraciones ante el Juez y señalando a los acusados de culpables, así fue como armaron el caso lleno de pruebas falsas. Se demostró una vez

que fueron ejecutados, muchos salieron a declarar que los habían obligado a firmar falsos testimonios. El juicio se inició lleno de mentiras y calumnias inventadas contra 31 acusados, cifra que finalmente se redujo a ocho, que serían conocidos como “los mártires de Chicago / Haymarket”: Oscar Neebe fue condenado a 15 años de trabajos forzados; Samuel Fielden y Michael Schwab, a cadena perpetua, y George Engel y Adolf Fischer, condenados a pena de muerte. Albert Parsons, que a pesar de no estar presente en el lugar de los hechos se entregó voluntariamente para estar con sus compañeros, fue ahorcado; August Spies y Louis Lingg fueron, así mismo, condenados a la pena capital. Este último se suicidó en su celda el 10 de noviembre de 1887, un día antes de la ejecución.

En 1889, el Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional declaró el 1 de mayo como el Día Internacional de los Trabajadores en memoria de “los mártires de Hay-

Militante Anarco Punk

- Primero de mayo. Ricardo Mella.
- Orígenes e historia del movimiento obrero en México. Jacinto Huitrón.
- Historia del primero de mayo/el primero de mayo. CEHSMO.
- Las Pugnas de la gleba. Rosendo Salazar.
- archive.org.ugt.historia1demayo



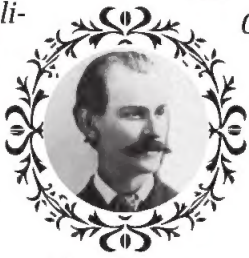
Michael Schwab
Tipógrafo de 33 años



Oscar Neebe
Vendedor de 36 años



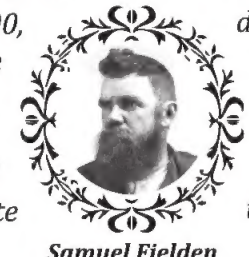
George Engel
Tipógrafo de 50 años



Albert Parsons
Periodista de 39 años



Louis Lingg
Carpintero 22 años



Samuel Fielden
Obrero Textil de 39 años



August Spies
Periodista de 31 años



Adolph Fischer
Periodista de 30 años

A él, no.

Oswaldo Bayer

Se llamó Juan Ocampo. Nunca su nombre salió en tapa. Por algo será. Fue el primer mártir obrero caído por las sagradas ocho horas de trabajo. Esa exigencia fue la consigna fundamental de las primeras organizaciones obreras argentinas. Y lo lograron. Ese logro significó un progreso fundamental para la sociedad, sí, para la Condición Humana. No es como señalaron algunos, que el movimiento obrero argentino fue subversivo, terrorista y anticristiano. Todo lo contrario. Sus logros llevaron a una sociedad más justa, más equitativa, más digna. Antes, los obreros trabajaban dieciséis horas, los sábados y domingos; luego, catorce; más tarde, doce, y se consiguió hasta nueve. Los primeros en triunfar con las ocho fueron los yeseros y los panaderos, hasta que por fin los metalúrgicos consiguieron con su lucha, en 1919, luego de la bestial represión yrigoyenista de la Semana Trágica, con el Ejército Argentino y la ultraderechista Liga Patriótica Argentina fundada por Carlés, el Perito Moreno y el cura Deandrea, las dignas ocho horas de trabajo, que ya hoy, ni el más reaccionario de los políticos-economicistas podría negar.

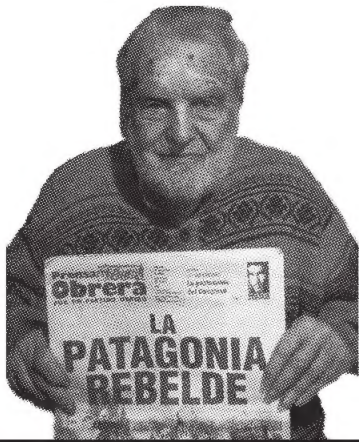
Juan Ocampo, ese marinerito de dieciocho años, cayó bajo las balas ordenadas por Julio Argentino Roca. Balas cobardes, de toda cobardía, contra una manifestación obrera libertaria –el hermoso nombre–aquel **1º de mayo de 1904**. El mismo general Roca que había asesinado vilmente a los pueblos originarios, ahora se dedicaba a terminar con los “agitadores” como se decía en su tiempo. Agitadores para hacer una sociedad más justa. Y luchaba también contra la más injusta de las leyes argentinas, la 4144, la “ley de residencia”, la “ley de extrañamiento” como la calificaban los diarios inmovilistas. La ley escrita por Miguel Cané y aprobada ¿por quién? Por supuesto, por Roca. Una ley de extrema crueldad. Esa crueldad estaba en que se expulsaba al obrero extranjero de ideología “anarquista” pero se dejaba aquí aislados y sin medios a su mujer y a sus cuatro o cinco hijos, como se tenían en aquel tiempo. Pero lo que tendría que enseñarse en todas nuestras escuelas es que en esa sociedad obrera existía entre los más explotados la palabra “solidaridad”. Los obreros que trabajaban daban parte de su jornal para mantener a esas madres e hijos de los padres expulsados, para que pudieran cubrir sus necesidades mínimas. Solidaridad. No, nosotros no recordamos eso, los argentinos adoramos a Roca y le hemos hecho nuestro más grande monumento en el centro de la ciudad.

Juan Ocampo: el marinerito muerto a los dieciocho años de edad bajo los tiros de los uniformados de Roca. .

Pero las heroicas masas de obreros lo cargaron sobre los hombros. Y lo llevaron a la redacción del diario proletario La Protesta. Pero allí, a la noche cayó la policía de Roca, rompieron todo, la imprenta, los libros, los vidrios, los muebles y se llevaron el cadáver del joven mártir. Y ese cuerpo nunca más apareció. **Fue el primer desaparecido argentino. Pero, de eso no se habla.**

Allí donde está Roca en el bronce, a caballo, mirando fijamente a la Casa Rosada siempre con éxito, tendríamos los argentinos que haber hecho un grupo escultórico con todos los mártires limpios y bellos de nuestro movimiento obrero, que siempre lucharon por la justicia. Fueron ellos, los que combatieron en busca de terminar con la explotación. Ellos, que cantaban el 1º de mayo Hijos del Pueblo, canción hermosa que luego les fue cambiada desde arriba por el “Hoy es la fiesta del trabajo, unidos por el amor de Dios”, escrita por el fascista Ivanissevich.

Ojalá que el próximo 1º de mayo algún diario traiga en tapa la imagen del muchacho Juan Ocampo, que apenas vivió dieciocho años, que recibió en su joven cuerpo los balazos de Roca, sí, el militar que le dio dos millones quinientas mil hectáreas de las mejores tierras a Martínez de Hoz. Juan Ocampo, un verdadero mártir del progreso, porque ya lo decían los versos de nuestro bello Himno Nacional: “Ved en trono a la noble igualdad, Libertad, Libertad, Libertad”



Los anarquistas 1904 -1936
(Canciones Anarquistas Argentinas)
Sobre un guion de Oswaldo Bayer

Buenos Aires, 1º de mayo de 1904. Ya se acercan, son las columnas anarquistas, vienen con sus banderas rojas y negras, sus estandartes con los nombres de su gremio, panaderos, marmoleros, carreros, carpinteros, pintores, son miles y miles que avanzan, 70 mil calculara el diario la prensa, la manifestación obrera más grande de toda la historia argentina, para un Buenos Aires que no tiene más de 1 millón de habitantes. El estandarte de la Federación Obrera Regional Argentina se extiende de vereda a vereda, al frente la banda integrada por compañeros italianos, cantan “Hijos del pueblo”, la más querida canción anarquista.

Hijos del pueblo (Himno anarquista)

Hijo del pueblo, te oprimen cadenas,
y esa injusticia no puede seguir;

si tu existencia es un mundo de penas,
antes que esclavo prefiere morir.

Esos burgueses, asaz egoístas,
que así desprecian a la humanidad;
serán barridos por los anarquistas
al fuerte grito de libertad.

Rojo pendón, no más sufrir,
la explotación ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal,
al grito de revolución social.

Vindicación no hay que pedir;
sólo la unión la podrá exigir.

Nuestros pavés no romperás.

Torpe burgués.

¡Atrás! ¡Atrás!

Los corazones obreros que latén
por nuestra causa, felices serán.

Si entusiasmados y unidos combaten,
de la victoria, la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesía
han de tratarla con altivez,

y combatirla también a porfía
por su malvada estupidez.

Rojo pendón, no más sufrir,
la explotación ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal,
al grito de revolución social.

Vindicación no hay que pedir;
sólo la unión la podrá exigir.

Nuestros pavés no romperás.

Torpe burgués.

¡Atrás! ¡Atrás!

Marchan de Plaza Congreso a Plaza Mazzini, pero la policía le saldrá al paso. Se luchará a brazo partido la represión es tremenda, a tiro limpio. Un centenar de obreros heridos quedan en el suelo. El cadáver del marinerito Juan Ocampo es llevado en hombros por los anarquistas hasta el local de la protesta. Así serán todos los primeros de mayo. Los porteños se esconden en ese día porque saben que los anarquistas salen a la calle a recordar a los mártires de Chicago ahorcados por luchar en pos de las ocho horas de trabajo.

Pero no sólo cantan Hijo del Pueblo, en estos actos, también cantan su himno:

Oíd mortales el grito sagrado de anarquía y solidaridad.

Oíd el ruido de bombas que estallan en defensa de la libertad.

El obrero que sufre, proclama la anarquía del mundo a través, coronada su sien de laureles, y a sus plantas rendido el burgués.

El vil clero a la cara te escupe y el que manda te aplique su ley.

Y el burgués tu sudor te arrebató y te matan la patria y el rey.

Viva, viva la anarquía, viva el pueblo productor.

Libertad, igualdad y armonía, arte, paz, justicia y amor.



Militante Anarco Punk

1º de mayo en México 1913

Cuando nos preguntamos por los orígenes de la conmemoración, festejo o celebración como dicen los textos, del 1º de mayo en México, es común encontrar fuentes que remiten a 1913 como el año oficial de esta tradición. Ello a pesar de que son ya conocidas al menos dos fechas anteriores: **la de 1892**, cuando aún no había sindicatos, que fue una celebración de obreros chihuahuenses que se llevó a cabo en el norte de la república, en donde realizaron un acto moderado convocado por tres sociedades mutualistas de obreros (Sociedad Cooperativa Mutualista de Obreros, Sociedad Obreros del Orden y Sociedad Benito Juárez) en la que por primera vez, según el registro en el libro del CEHSMO 1 de mayo 1976, los oradores Alberto Martín del Campo, profesor José G. Zapata, Pablo L. Gardea, Félix Rasura, fueron los primeros que en esa capital condenaron públicamente la ejecución de los Mártires de Chicago.

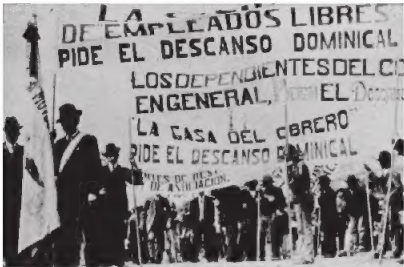
Y la de 1912, año en que se convocaron eventos, al menos en la ciudad de México y Veracruz. En la ciudad de México, el reducido y de corta vida Partido Socialista, congregado en torno a Paul Zierold, realizó una velada cultural y una pequeña manifestación encabezada por una bandera roja tras la que avanzaba un escaso centenar de trabajadores y de la que la prensa de la época no dio cuenta.

La tercera

O “la primera” celebración oficial del 1 de mayo en buena medida se perpetuó así porque **se autodenominó precursora**. La movilización había sido convocada por la “**Casa del Obrero Mundial**” pidiendo la implantación de las 8 horas de trabajo, descanso dominical y la indemnización por accidente de trabajo, en pleno régimen militar instaurado por Victoriano Huerta que acababa de traicionar y asesinar a Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, dando un golpe de estado para tomar posteriormente el poder. Aun así, expresaron sus demandas laborales e inconformidades con el régimen dictatorial. Por otro lado, la invitación publicada en los diarios capitalinos llamaba a “**la primera celebración en México del Día del Trabajo. Jornada mundial por las ocho horas**”.

Los contingentes de aproximadamente 20 000 obreros habían salido del zócalo capitalino por la mañana. Temprano por la mañana, los industriales se encontraron con que los obreros no asistieron a las fábricas y talleres a cumplir con sus labores. Estaban en el Zócalo, frente a Palacio Nacional, donde empezaron a llegar en grupos desde las ocho de la mañana que se fueron organizando

ÓRGANO DE DIFUSIÓN ACRATA Y DE COMBATE en columna. A las diez dio inicio la marcha “clamorosa, potente, turbadora”, y “en medio de un delirante entusiasmo, que hizo vibrar el sentimiento de clase de esa multitud ansiosa de libertad y justicia”. La Banda de Guerra y de Música de la Escuela Industrial de Huérfanos iba en la descubierta.



El nacimiento de la bandera RojiNegra Seguida de la banda de guerra, la comisión organizadora y, tras ella, “los paladines de la Casa del Obrero Mundial” quienes portaban, por primera vez, una bandera roja cruzada por una franja negra. Detrás de la bandera rojinegra venía un gran cartelón que decía “**Ni odio de razas ni división de credos, para el trabajador no hay más patria que el mundo ni más religión que la justicia social**”.

A 5 estandartes rojos en forma heráldica, se les puso una franja oblicua negra; a la bandera roja, símbolo del trabajo, a petición de Jacinto Huitrón, se le puso la mitad negra en señal de luto por la muerte de los mártires de Chicago. Ahora es el símbolo sindicalista mundial y nació el 1° de mayo de 1913 a manos y palabras de Jacinto.

“Este símbolo, hasta la fecha desconocido”, dice Luis Araiza, “es el emblema de la lucha de los trabajadores, es el símbolo de las aspiraciones del proletariado. En Europa y en algunos Estados de la Unión Americana, los socialistas ya usaban esta bandera, pero en México era totalmente desconocida. La Casa del Obrero Mundial, a iniciativa de Jacinto Huitrón, la adoptó como símbolo de la lucha de clases y como bandera de sus reivindicaciones sociales”. El propio **Jacinto Huitrón** se adjudicó la creación de la bandera rojinegra afirmando que “a la bandera roja, símbolo del trabajo, a iniciación mía se le puso la mitad negra en señal de luto por los mártires de Chicago.

Los oradores

El primer orador, **Rafael Pérez Taylor**, de la Casa del Obrero Mundial, sube a la tribuna, su discurso tiene carácter anarquista; el siguiente orador es el obrero mecánico metalúrgico, **Jacinto Huitrón**, anarquista, uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial, quien entre anatemas a la burguesía exalta a los Mártires de Chicago y exhorta a los trabajadores a luchar para acabar con el capitalismo. Después, sube al estrado el revolucionario liberal, **Antonio Díaz Soto y Gama**, cuyo discurso revolucionario condena la opresión y la explotación; compara la Revolución Francesa con la Revolución Mexicana e incita a los trabajadores a luchar 4 contra los que pretenden cambiar la

ruta de la Revolución Mexicana. El último orador pertenece al gremio de Sastres, **Epigmenio H. Ocampo**, fundamenta sus ataques al clero, a la burguesía, a la reacción y a los que se alimentan con la sangre del pueblo y le esquilman en sus derechos y en sus libertades.

Al acabar el acto, los trabajadores se dirigen a la Cámara de Diputados para entregar un documento que contiene una serie de peticiones. Llegan al mediodía, entran en el Salón Verde en donde una comisión del “Bloque Renovador”, los reciben los Diputados Gerzayn Ugarte y Serapio Rendón, y les entregan un estudio de la Casa del Obrero Mundial con sus peticiones: reglamentación por Ley de la Jornada de ocho horas; Ley sobre indemnizaciones por pago en accidentes de trabajo y el reconocimiento obligatorio para los patrones de la personalidad de los Directivos de las Uniones y Sindicatos de los trabajadores. Serapio Rendón ofrece luchar en las Cámaras por las reivindicaciones de los trabajadores.

Ya caída la noche, las actividades se trasladaron al Teatro Xicoténcatl, donde el entonces diputado Isidro Fabela no perdió oportunidad de señalar que la de ese día había sido “la primera manifestación genuinamente obrera por sus componentes y sus ideales”.

El mismo **Huerta manda encarcelar este día a algunos dirigentes** por haber hecho peticiones políticas y no meramente sindicales.

A partir de octubre de este mismo año, el repudio general al régimen de Huerta y el no haber podido atraerse a los trabajadores, haría que Huerta los comenzara a reprimir. Después de esta primera conmemoración en la ciudad de México, se incrementará la capacidad organizativa del movimiento obrero y surgirá la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF), afiliada a la Casa del Obrero Mundial. A fines de mayo del año siguiente, la federación encabezaría un gran movimiento huelguístico. **Huerta decretará la clausura de la Casa y el encarcelamiento de varios de sus dirigentes.** Como resultado de esta acción, los principales organizadores e ideólogos de la Casa se incorporarán al movimiento zapatista como sería el caso de Antonio Díaz Soto y Gama.

Militante Anarco Punk

- 1 de mayo. CEHSMO 1976 México.
- Orígenes e historia del movimiento obrero en México. Jacinto Huitrón.
- Las pugnas de la gleba. Rosendo Salazar.
- 1 de mayo. Lui Araiza.
- Nacional/SINAFO/CONACULTA/INAH.



¡La libertad es nuestra arma definitiva! Mayo 68 y la revolución de la revolución.

La libertad es el crimen que contiene todos los crímenes. ¡Es nuestra arma definitiva!

Mayo 68

Durante la década de los años 60 del siglo XX se vivía un momento de hegemonía capitalista en el que la vida se transformaba en mercancía y se equiparaba la libertad con el consumismo. Este proceso habría sido posible a partir de dos cuestiones, por un lado, la derrota de las organizaciones obreras durante el periodo que va de 1917 a 1937, y por la cual, los sindicatos dejarían de ser un arma de la clase trabajadora y pasaron a ser un apéndice de la gestión capitalista, convirtiéndose en instrumentos de control sobre lxs trabajadorxs y de contención de las reivindicaciones obreras. Y por otro, el llamado Estado de Bienestar surgido después de la segunda guerra mundial, el cual ofrecía la ilusión de la abundancia económica y la prosperidad basada en el consumo de mercancías.

Para esos años el stalinismo seguía gozando de una imagen revolucionaria, producto del triunfo de la revolución castrista en Cuba y el auge del foquismo guerrillero en América Latina. Se seguía manteniendo el discurso en contra del capitalismo democrático occidental, lo que alimentaba la ilusión de confrontación entre dos polos. Aún no se develaba del todo su verdadero rostro: explotación económica y dominación política gestionadas por el Estado, y las organizaciones estalinistas aún eran consideradas como una opción para la transformación social.

Es por eso que los hechos que sucedieron durante mayo/junio de 1968 en Francia son tan relevantes para el pensamiento y la acción revolucionaria, pues irrumpieron en un panorama en el que parecía que el capitalismo, privado o estatal, era la única opción de organización social para la humanidad, recuperando y actualizando corrientes y formas de lucha horizontales, no burocráticas, teniendo la acción directa como base, rechazando las ilusiones que el capitalismo ofrecía y proponiendo un proyecto de transformación total de la sociedad de consumo de mercancías y las relaciones sociales que en ella existían.

La revuelta de mayo inicia en el contexto de protestas en contra de la guerra en Vietnam por lxs estudiantes parisenses, las cuales se habían

saldado con enfrentamientos con la policía y la detención de estudiantes. Estas detenciones desencadenaron más protestas, principalmente en la Universidad de La Sorbona, teniendo como punto más álgido de estas protestas el 10 de mayo, cuando lxs estudiantes levantaron barricadas las cuales fueron arrasadas por las fuerzas del orden capitalista, hiriendo a cientos de estudiantes. Tres días después, iniciaría la toma de la universidad de La Sorbona por lxs estudiantes, y un día después, miles de trabajadorxs se lanzarían a la huelga general en solidaridad con la lucha estudiantil. Poco a poco la huelga se iría extendiendo en otras fábricas de Francia. El 17 de mayo es creado el Comité por el Mantenimiento de las Ocupaciones, un órgano que buscaba la profundización de la revuelta mediante la unión de lxs trabajadores y estudiantes como fuerza revolucionaria y combatir la influencia de los sindicatos burocráticos y organizaciones estalinistas que buscaban la moderación del movimiento para lograr un acuerdo con el gobierno, pues se empezaban a ver a si mismos rebasados por la acción directa de lxs trabajadores, quienes no solo habían logrado paralizar buena parte de la actividad industrial del país, si no que ya habían comenzado a poner en práctica medidas de gestión obrera de la vida mediante consejos de fábricas.

Fue en ese momento que lxs representantes del Estado/Capital se abrazaron para oponerse al movimiento salvaje de lxs trabajadores. Funcionarios del gobierno, empresarios y los burócratas sindicales negociaron un acuerdo el 27 de mayo para terminar las huelgas que incluyó un aumento salarial del 35%. El acuerdo fue rechazado por la mayoría de lxs trabajadores, lo que provocó una crisis política, pues Francois Mitterand, un político burgués acusaba al gobierno de De Gaulle no ser incapaz de resolver la situación y exigió su renuncia. Ante eso, el gobierno anunció la realización de un referéndum para mantenerse en el poder. Las elecciones realizadas en junio dieron como resultado el fortalecimiento de la derecha política. En ese contexto, los sindicatos se dieron a la tarea de ir forzando, empresa por empresa, el retorno al trabajo mediante acuerdos locales. Trabajadorxs y estudiantes resistieron en las ocupaciones, enfrentando la violencia policiaca y los intentos de control de los sindicatos, llegando a darse enfrentamientos y disturbios. El 12 de junio, el gobierno declara ilegales a las organizaciones de extrema izquierda y decreta su disolución, siendo arrestados varixs de sus miembros; también prohíbe las manifestaciones callejeras. En ese momento, el capitalismo democrático recurrió a organizaciones de extrema derecha, quienes formaron grupos de choque callejero para enfrentar a lxs huelguistas. El mes de junio fue de intensos combates, pero poco a poco, ya sea por la represión

directa o por los acuerdos sindicales, los centros de trabajo fueron regresando a trabajar. El reflujo de la lucha fue evidente. Mayo del 68 inició un periodo de luchas en distintos países que se confrontaron directamente con el Estado/Capital y sus diferentes expresiones, incluyendo el trabajo asalariado, la burocracia, la autoridad, la familia, el patriarcado, la división del trabajo, la producción y desarrollo industrial, el consumo de mercancías, el colonialismo. Otro aspecto relevante de estas luchas fue la politización de la vida “privada”, proponiendo el cuestionamiento de las relaciones personales. Este periodo de luchas fue la materialización de un descontento que se venía gestando desde años antes. Un descontento alimentado por la perspectiva de una vida limitada a trabajar para producir mercancías para después consumirlas. Fue principalmente entre el estudiantado en donde se manifestó este descontento, ante el panorama de tener que incorporarse a un mundo laboral controlado por sindicatos cooptados por el capital y convertirse entonces en nada más que un engrane más del sistema. También tuvo que ver que fuera principalmente entre el sector estudiantil que detonará este descontento el hecho que la clase trabajadora llevara años bajo el control de organizaciones burocráticas y corporativas. Este periodo de luchas, que van de las huelgas salvajes en Francia en el 68 al otoño caliente en Italia en el 69, pasando por el movimiento estudiantil en México 68 al movimiento de la autonomía obrera a mediados de los 70 en el Estado español, terminado con las luchas de lxs obrerxs polacxs contra el régimen comunista en la década de los 80, fue derrotado y de el emergió un capitalismo reorganizado y que poco a poco afinó el dominio de la mercancía y la ganancia económica sobre la vida. A pesar de ello, la revuelta de mayo 68 arrojó importantes lecciones para la lucha de lxs trabajadorxs. Clarificó el papel de las organizaciones sindicales burocráticas como gestores de la miseria obrera al servicio del Capital. Evidenció el límite del estalinismo y los partidos comunistas como opción revolucionaria al optar por pactar con el Estado antes que perder el control sobre lxs obrerxs. Abrió la perspectiva de las luchas anti autoritarias al recuperar formas de lucha como los comités de fábricas y la acción directa. Apuntó la lucha de las y los trabajadores hacia la constitución del proletariado como fuerza autónoma, capaz de arrasar con la explotación y la dominación, ya sea de izquierda o derecha, y construir un horizonte propio de vida, distinto al impuesto. La vida está más allá. Esta explosión ha sido provocada por algunos grupos que se revuelven contra la sociedad moderna, contra la sociedad de consumo, contra la sociedad mecánica, sea comunista al este o capitalista al oeste.

Grupos por otra parte que no saben en absoluto por qué la reemplazarán, pero que se deleitan en la negación, en la destrucción, en la violencia, en la anarquía, que enarbolan la bandera negra."

DE GAULLE
Entrevista televisada del 7 de junio de 1968



El Mayo Francés de 1968 fue más que una serie de protestas estudiantiles y huelgas laborales: fue una explosión de creatividad y resistencia que se convirtió en símbolo de una lucha por la emancipación, el rechazo a las estructuras opresivas y la reivindicación de la auto organización. El movimiento encarnó los ideales de horizontalidad, autonomía y ruptura radical con las jerarquías que delimitan la vida cotidiana. El contexto era un mundo marcado por la Guerra Fría, la burocratización del socialismo y la expansión de un capitalismo voraz que moldeaba sociedades cada vez más alienadas. Francia, bajo el gobierno de Charles de Gaulle, experimentaba una estabilidad superficial, mientras que las nuevas generaciones comenzaban a cuestionar las instituciones tradicionales, desde las universidades hasta el sistema político. Fue en este caldo de cultivo donde emergió el "Mayo Francés".

El movimiento comenzó en las universidades. Los estudiantes, inspirados por los ideales libertarios y la filosofía crítica, desafiaron las reglas rígidas del sistema educativo. La ocupación de facultades y la organización de asambleas abiertas reflejaban el principio anarquista de autogestión. La consigna "la imaginación al poder" resumía la demanda de una transformación radical que rechazara las fórmulas políticas convencionales. El espíritu del Mayo se expandió rápidamente más allá de los campus. Las huelgas laborales reunieron a millones de trabajadores en una alianza inédita con los estudiantes. A pesar de las diferencias ideológicas, se encontraron unidos en el rechazo al autoritarismo. Las fábricas fueron ocupadas, y las calles se llenaron de carteles y grafitis con mensajes que cuestionaban el capitalismo y las estructuras de poder. Una revolución sin líderes El Mayo Francés no se estructuró bajo la guía de partidos políticos ni sindicatos jerárquicos; fue una revolución descentralizada, en la que cada individuo aportó su energía y creatividad. Los ideales anarquistas se manifestaron en la manera de

organizarse: las decisiones se tomaban colectivamente, en asambleas abiertas y horizontales. Los eslóganes del movimiento, como "Prohibido prohibir" y "Sé realista, pide lo imposible", reflejaban la esencia de una lucha por la libertad absoluta. Era un llamado a superar las cadenas del conformismo y construir un mundo basado en la cooperación, la solidaridad y el respeto por la autonomía individual. Impacto y legado libertario Aunque el Mayo Francés no logró una revolución política, dejó una marca indeleble en la historia de las resistencias. Desde una perspectiva anarquista, su verdadero éxito radica en el impacto cultural y en la demostración del poder de las masas organizadas sin jerarquías. El movimiento puso de manifiesto la necesidad de cuestionar las estructuras tradicionales y de buscar alternativas basadas en la horizontalidad y la autogestión. Inspiró generaciones posteriores de movimientos sociales, desde el antiglobalización hasta las luchas por la justicia climática, y sigue siendo un faro para quienes soñamos con un mundo libre de opresión. El Mayo Francés fue una revolución cultural y social que, desde una perspectiva anarquista, encapsuló la fuerza de la acción colectiva y el potencial transformador de las ideas libertarias. Su legado nos recuerda que las estructuras opresivas pueden y deben ser desafiadas, y que la verdadera revolución comienza en el corazón de cada individuo dispuesto a imaginar un mundo sin cadenas.

J.Luis

El Fascismo nunca se fue, solamente esperó su momento.

Y ese momento que tanto temíamos ya está aquí. Con la llegada del delincuente convicto Donald Trump a la Casa Blanca, se han descarado y destapado todos los fascismos y nazismos alrededor del planeta. Empoderados y sabedores de que ha llegado su tiempo nuevamente, hacen uso tanto de las fuerzas del “orden” como de lo paramilitar y lo digital para tener bajo control a una población, la cual, ya de por si inmvilizada, apática y consumista, poca o nula atención le ponen a esos temas, el control ha permeado sus mentes, ven pero no observan, oyen pero no escuchan, las masas descerebradas no entienden que no entienden. El pasado 30 de enero fue el aniversario de la designación de Hitler como Canciller de Alemania en el año de 1933. La República de Weimar estaría a punto de caer después del último acto, el incendio del Reichstag, el cual se le adjudicaría falsamente a los soviéticos. Casualmente, también en enero pero del año 2021, las huestes supremacistas y kukuxklanescas de Trump llevan a cabo un intento de toma del capitolio en Estados Unidos, el cora-

ÓRGANO DE DIFUSIÓN AGRATA Y DE COMBATE

zón de su “democracia”. En la política burguesa no hay casualidades y menos en la agenda nazi-fascista, todo es un plan preconcebido desde la caída del Tercer Reich y probablemente más atrás. La imposición del pensamiento único, el cual dé por resultado una sociedad “segura y ordenada”, está en marcha a través de organizaciones con fachadas “democráticas” ya sea en la moderna Alemania con el Partido de Derecha Alemán (AFD), en Francia con el Frente Nacional y Marine Le Pen, en España con VOX y Santiago Abascal, en Inglaterra con una amalgama rara de partidos y tendencias lideradas por su mártir, Tommy Robinson, cuyo verdadero nombre es (Stephen Yaxley – Lennon), ya no digamos también en Brasil con el caído en desgracia Jair Bolsonaro y el Partido Liberal; en Rusia hay todo un conjunto de grupos e individualidades nazi-fascistas que van desde lo electorero derechizante hasta lo más violento, en Argentina con Milei y el (LLA) y en Israel comñn el despreciable Sionista Netanyahu y su Partido Likud. En México, el tal Eduardo Verastegui, nada menos que un pichón a quien sus amos están promocionando mediáticamente para la creación de un Partido de Ultraderecha y con él contender en las próximas elecciones federales. Todo indica que será el “ungido” por los ya conocidos grupos de la Ultraderecha Mexicana, tales como la Asociación Nacional de Padres de Familia, El Yunque, Panistas, seguidores del extinto Salvador Sánchez Borrego y Cristeros nostálgicos y recalcitrantes, empresarios del Bajío y el Norte del País, los dueños de las televisoras y una larga lista de afectadas y afectados por el partido en el poder MORENA, el cual, dicho sea de paso, no es más que un mamotreto del antiguo PRI, con maquillaje populachero inspirado en los mejores tiempos del corporativismo priista, llámese CNC o CNOP. El ascenso o el regreso del fascismo, como se le quiera ver, casualmente se da después de populismos democráticos izquierdizantes: en la política bueguesa no hay casualidades.

El miedo metido a la población, a través de los carteles del narcotráfico, la delincuencia organizada o los varones de la droga, no ha sido en balde, las masas descerebradas es lo que piden: seguridad, policías, soldados, jueces, leyes, códigos, toques de queda y control social. Del mismo modo como llegaron los nazis, sus herederos llegarán mediante petición anónima y urgente de las masas, mediante el voto y el miedo llegarán, estamos asistiendo al inicio de los tiempos nuevos, al inicio de la era del control, aquella que anunciará George Orwell en 1984, no sin antes pasar por algunos territorios ocupados por Estados por la Rebelión de la Granja. La era del control cyber-fascista se acerca repitiéndose la dupla: Hitler–Goobels ahora reconvertidos como Trump–Musk. 5

ÓRGANO DE DIFUSIÓN AGRATA Y DE COMBATE
¿Cómo se llegó a esta demencia?
Por omisiones, por complicidad, por miedos, por devaneos y coqueteos con los poderes más oscuros, por vanidad, por egoísmos, por egolatría, por la demencia de mucha gente de eternizar su zona de confort. El capitalismo es el responsable de esta demencia, el crimen organizado no ha corrompido al Estado, si no que es su naturaleza; el Estado es corrupto de origen, el Estado es una mafia más, tal vez la mayor, junto con las otras dos: el capital y el clero. El nuevo orden cyber-fascista es una extensión más de esa maldita trinidad. Eso me recuerda a la máxima anarquista: “cómo esperas que el gobierno resuelva tus problemas? Si el gobierno es la causa de tus problemas”.

No esperemos magias ni esperemos que la llamada “democracia” resuelva el estado de las cosas o las cosas del Estado, los cómplices del capitalismo tienen el poder que les otorgamos, que les delegamos, ya sea conscientes o por omisión; nuestros egos tan altos como catedrales y nuestra irresponsabilidad, han dado pie a esta pasividad, a esta demencia, la cual sabemos su origen y el final se lo pondremos todas y todos. Probablemente seamos de las últimas generaciones en saborear la libertad, si es que la hay.

Nuevas “plandemias” están por venir, la dictadura sanitaria nos tratara de limitar y llegar donde no pueden llegar los paramilitares; mediante su comida procesada nos trataran de debilitar y con sus drogas controlarnos. El fascismo lo intentará con sus tentáculos y, cual hidra, cortándole uno saldrán más, no importa. Está por venir lo peor de ellos, pero también vendrá lo mejor de nosotrxs, el elemento fascista será limitado y aplastado en la medida que queramos que se dé, usarán la calumnia y la mentira, sus argumentos, hoy como ayer, serán el miedo y la bestialidad.

¡No pasarán!
Tenemos memoria histórica y nuestras formas y modos: el apoyo mutuo, la solidaridad, la autogestión y la acción directa. Los tambores de guerra suenan esperando la embestida de la bestia fascista. Nunca se fueron, sólo se reconvirtieron.

Que caigan juntos de la mano en el estercolero de la historia.
¡Muerte a la Maldita Trinidad!
¡Ni Izquierda ni Derecha! ¡Anarquía!
¡Muerte al Nuevo orden cyber-fascista!

MILICIANO ANÓNIMO



OLLA POPULAR “ROCKERA” AUTOGESTIVA

5 años pasaron de aquel 1ro de mayo de 2020. El contexto en los barrios de la matanza se sentía aún más avasallado por las realidades cada vez más difíciles. Pandemia, todos los caminos para que el trabajador, que no está bajo relación de dependencia pueda abastecerse, se vieron cerrados. La crisis iba en aumento. Siempre supimos que el apoyo mutuo, y los lazos de solidaridad son los que generan los cambios, por lo tanto, dependía de nosotrxs generar la salida a esta situación y difundir nuestras ideas a través de la acción.

El 1ro de mayo de 2020 convocamos a realizar una gran olla popular ubicada a unos metros del centro de Isidro Casanova, localidad ubicada en el partido de la matanza en Buenos Aires, Argentina. Donde no solo nos juntamos para conmemorar a los Mártires de Chicago, condenados e injustamente asesinados por ser anarquistas bajo decisión de la verduga justicia capitalista, sino más allá, nos reunimos para homenajear su lucha buscando dar continuidad a sus ideas y acciones en pos de un mundo nuevo basado en la equidad y la justicia.

Muchxs de nuestros colegas, vecinxs, amigxs se acercaron a colaborar con donaciones para poder realizarla. Se logró llevar un plato de comida para muchas familias de las zonas aledañas. En el aire se percibía que la crisis iba a ir en aumento, los caminos se cerraban a las posibilidades de generar ingresos. Intuitivamente supimos que esta acción debía continuar y esparcirse en los diferentes barrios de La Matanza.

Sostuvimos la acción solidaria de la Olla rockera, desde la autogestión, a lo largo 5 años, en un barrio con muchas necesidades básicas insatisfechas, donde desde los inicios, bajo supuesto Estado benefactor, visualizamos y sentimos en carne propia las consecuencias de las crisis para los parias, quienes integran los sectores más excluidos por el sistema, lxs olvidadxs, quienes deben entrar dentro de las peores posiciones, desde el inicio, en el tramposo y cruel juego capitalista, reglamentado con muy amplias y determinantes diferencias de oportunidades para quienes deben participar, donde se vanagloria a los “ganadores” y se desprecia a los “perdedores” argumentando meritocracia.

Como trabajadorxs asalariadxs, que percibimos ingresos que nos permite sobrevivir con lo justo, pero que a su vez, ante cualquier situación emergente podemos quedar desprotegidxs ante alguna adversidad, nos acercamos como iguales, tal como lo sentimos, a un barrio donde la desigualdad de oportunidades golpeó más fuerte, haciendo aún más difíciles las condiciones de subsistencia, nos acercamos a un cada vez más amplio y creciente sector social excluido y discriminado sobre el cual pretenden que nos visualicemos, y nos percibamos mutuamente como enemigxs, aunque paradójicamente somos tan víctimas como ellos del injusto sistema económico, dentro del cual nos encontramos sometidos lxs trabajadorxs asalariadxs, integrando sectores sociales oprimidos, al que pretenden dividir, y enfrentar internamente por medio de un odio ciego cargado de prejuicios irracionales creados por los masivos

medios de comunicación.

Vivenciamos que nuestra acción de acercamiento físico permitió que empaticemos mutuamente, como iguales, desde una mirada amplia, como víctimas de un sistema opresivo que nos quiere enfrentadxs. Entendimos sus frustraciones, sus decepciones, sus sensaciones, al ver como desde muchas realidades pretenden apagar sus sueños, sus sentimientos, al ser arrojadxs a sobrevivir en la vorágine capitalista donde reina el egoísmo y la deshumanización. Encontramos diferentes recepciones, pero valoramos y nos da fuerzas y convicciones las muestras de dignidad, empatía, conciencia de clase, apoyo mutuo y humanidad que vivenciamos.

A fines de 2023, cuando asumió la presidencia de Argentina, Javier Milei, notamos el impacto de un nuevo golpe, estampando de lleno en la nuca de la sociedad, y particularmente, en el barrio donde accionamos. Las consecuencias de las medidas políticas neoliberales ejecutadas autoritariamente por un gobierno de extrema derecha impactaron aturdiendo y confundiendo a los distintos sectores sociales, y dentro de esa confusión, que genera miedo al knock out, se visualizan dos alternativas; una que se presenta como la más fácil, enmarcada dentro de la egoísta lógica capitalista del “sálvese quien pueda” sin importar a quien pisotear, pero como contrapartida se presenta también otra salida; la alternativa, en la que creemos y encaminamos con rumbo a la posibilidad de una construcción colectiva, ambientada en la empatía libre de prejuicios con conciencia de clase, desde una mirada macro que unifique a las víctimas del sistema opresivo por medio de la escucha abierta por medio del dialogo, la reflexión, el razonamiento, en lugar de actuar como el perro que da vueltas y vueltas queriendo morder su cola.

Dentro de un escenario donde reina el desconcierto, la sumisión, las divisiones internas, la ausencia de conciencia, las grandes dificultades de construir un frente de resistencia unido con base en la conciencia social. Debemos encontrar los medios y recursos para plantar resistencia. Desde lxs integrantes de la olla popular rockera autogestiva seguiremos resistiendo, y dispuestxs siempre a generar las acciones necesarias para acabar con las desigualdades sociales, con la convicción de que el apoyo mutuo, y la solidaridad entre pares es la salida.

Proletarixs del mundo, atentxs y unidxs.



Contra el trabajo

El sentido común nos dice que el trabajo es una actividad a través de la cual transformamos un aspecto de la realidad para satisfacer alguna necesidad o carencia propia o colectiva. En este sentido, todo trabajo sería potencialmente un proceso creativo, generativo, un proceso vital que contribuiría al bien común, sin embargo, como sabemos por historia y experiencia, la realidad es

muy distinta. En nuestra realidad, nuestros cuerpos son forzados, nuestras mentes y nuestras emociones son cooptadas y usadas para fines destructivos o para satisfacer falsas necesidades; el trabajo se ha vuelto en muchos casos, una actividad destructora. Nos destruye a nosotrxs día a día, y devasta nuestro entorno. Hoy, quizá más que nunca en la historia, millones de personas trabajan cada día para construir un mundo más desgraciado, una tierra oscura que parece irse apagando. Un trabajo así también envilece cotidianamente a quién lo perpetra. Ejemplos abundan; destacadxs científicxs y técnicxs colaborando para mineras que destruirán la tierra irremediabilmente, laboriosos obreros que fabrican materiales altamente tóxicos, hábiles economistas que trabajan en casas de bolsa defraudando a millones de personas cotidianamente. No se trata de decisiones individuales y autónomas, sino de una compleja interacción entre estructuras de poder y sus efectos en la subjetividad individual, colectiva y el medio ambiente.

Hoy, que se conmemora el día internacional de lxs trabajadorxs en homenaje a los mártires de Chicago, es fundamental cuestionar las bases mismas del trabajo moderno capitalista asalariado y el actual modelo laboral que nos exige ser emprendedorxs y creativxs; que nos dice que ya no hay que buscar trabajo, sino generarlo, buscar “el otro sendero” dirían por allá. Desde nuestro modo de entender, hay que cuestionarnos esto porque el mundo en que vivimos es labor-céntrico, y tanto la izquierda como la derecha alaban la cultura del trabajo, el esfuerzo y la innovación creativa; pensamos, sentimos, creemos que ahí precisamente se encuentra la base de la trampa de este sistema pues, por un lado, se restringe la amplia posibilidad de vidas y, por otro, se promueve un trabajo que ya no genera una clara división entre explotadxs y explotadorxs, una tensa relación que históricamente sólo se resolvía mediante el conflicto. Ahora, lxs explotados se vuelven -a través de una serie de trampas discursivas, pequeños premios y reconocimientos simbólicos- parte de los explotadores. Asimismo, se crea un bloqueo ético que permite a las personas laborar en espacios de devastación sin sentir ningún remordimiento puesto que “es el trabajo” o “se cumple con el deber laboral”. Un ejemplo de ello son los sindicatos mineros que luchan por sus derechos laborales, pero no cuestionan el resultado devastador de sus labores.

El trabajo se ha transformado, no pocas veces, en un método de control social de nuestro tiempo y es necesario reaccionar contra él privándole de sus características opresoras. Lxs trabajadorxs ya no conocen el poder vivir para satisfacer necesidades y disfrutar de su entorno. No se conoce un arte por afán creador, sino por profesionalización, por competencia, la utilidad y ganancia que genere. El trabajo ha dejado de ser derecho para ser una obligación desligada del propio sentido de vida, en este tipo de trabajo es necesario estar preparado y competir con el prójimo en una inhumana batalla por demostrar quién posee unas habilidades más eficazmente explotables o puede pasar encima de otros para escalar socialmente. Pasamos la vida, y más aún, los periodos de desempleo, entrenando nuestra capacidad de ser esclavizados y para adaptarnos para ser explotados. Es desesperan-

COMUNALIDAD Y ANARQUISMO

(PARTE 1)

Carlos Beas Torres

LA COMUNALIDAD

Muy a principios de los años ochenta del siglo pasado, cuatro organizaciones y pueblos zapotecas, mixes y chinantecos de la Sierra Norte de Oaxaca, en el sureste de México emitieron un pronunciamiento donde reivindicaban la autodeterminación comunitaria, es decir la autonomía, la cual al paso de los años sería la principal demanda política de los pueblos indígenas de Abya Yala.

Este movimiento a su vez reivindicaba lo que hoy llamamos Comunalidad. En palabras del antropólogo magonista Benjamín Maldonado: “La civilización mesoamericana, con base a su cosmovisión, organizó el modo de vida de las comunidades que la compartían. El modo de vida comunal o comunalidad es un conjunto de tres elementos:

a) Una mentalidad colectivista, con base en la cual le dan sentido comunal a su pensamiento y a sus instituciones (incluso las impuestas, como el municipio).

b) Una forma de organización, que expresa y garantiza la vida comunal en cinco elementos: el ejercicio del poder; la defensa y vínculo del territorio, dentro del cual se ejerce el poder comunal; el trabajo por la comunidad (tequio) y entre familias (ayuda mutua); la fiesta, que es la celebración constante de ser comunidad; y la milpa, que es el centro de la vida comunal porque ha constituido la base de su reproducción.

c) Un espacio: la comunidad, donde se organiza la vida con base a la mentalidad comunal y que se vive de acuerdo a la cultura específica de sus integrantes produciendo un fuerte tejido social” (2)

En muchas comunidades nativas de México y del mundo, persisten aún hoy con fuerza, algunas formas de organización social horizontales y asamblearias; acciones de apoyo mutuo, mecanismos de distribución de la riqueza, acceso colectivo a la tierra y sus bienes, trabajo en común y acciones que promueven la autonomía y la resistencia ante la expansión del capital y el estado. Incluso existen prácticas de apoyo mutuo exclusivas a las mujeres, como es el guendacarée de las binniza del Istmo mexicano. Muchos de estos valores de la comunalidad se pueden identificar con las propuestas que caracterizan al Anarco comunismo.

Los valores de la comunalidad son valores universales, por todo el planeta nos encontramos con sociedades que los comparten y que en base a ellos han sobrevivido. En los llamados países del Norte Global han sido casi exterminados, pero de cuando en cuando se siguen manifestando y en los países del sur y del oriente, existen y han existido socie-



El secuestro del Ocio

Hablemos de la percepción del trabajo como capacidad física, intelectual y hasta moral. **Lo Moral:** Hagamos caldo gordo a la idea del sacrificio del amor al trabajo, la adoración a la explotación del mismo explotado, de normalizar que los burgueses hagan del trabajo la esencia del ser humano, ganar el pan con el sudor de tu frente, la idea de la adoración a dios, a la patria, a la empresa poniéndote la camiseta, ese teatrillo montado por la burguesía para que creamos que es justo lo que recibimos y moralmente correcto todo el tiempo invertido en el trabajo, la idea burguesa de que el trabajo dignifica, que es moralmente aceptable el intercambio de tiempo que realizas o pactaste con la empresa, el patrón o el cacique con lo que recibes a cambio. Cuidado y hables mal o muerdas la mano del amo que te da de comer, prohibido quejarse, dios mismo te castigara, recibirás un castigo divino de algún lugar que no conoces y por ende el miedo inculcado a través de los tiempos, ¡moralmente correcto para el burgués claro! de esa forma los mantene-mos sometidos a si lo hacen.

Lo físico: Siempre será aceptable y bien normalizado que llegues molido a casa, casi casi como un campeón con el cuerpo molido y lastimado, adolorido, agotado y sin energía para hacer nada, las pocas horas restantes del día apenas bastan para recuperarte a medias y volver al día siguiente a lo mismo, la cantidad de tiempo y esfuerzo no vale la pena, no son equiparables, no sirven para descansar y mucho menos reponerte físicamente, vamos pasando la vida arrastrando un cuerpo lastimado y mermado a través de los años sin tener un mínimo cuidado por lo menos lo necesario para darle el mantenimiento que merece, hasta eso pareciese cosas de ricos, de privilegios, de los que tienen o les alcanza para eso, cuidarse al menos o procurarse físicamente en estos tiempos ya es un privilegio más.

Lo intelectual: Todo fríamente calculado a lo largo de los años han logrado que pareciese, sea o se convierta en estos tiempos un privilegio, cualquier cosa que hagas con la miseria del “tiempo sobrante” si es que hay jaja, ya de por sí es un acto heroico hacer algo extra, leer, pensar, crear, inventar, componer, significa un sobre esfuerzo casi imposible de lograr porque hoy en día todo apunta al inmovilismo intelectual y social, a anular el pensamiento creativo, crítico, racional, reflexivo, y por supuesto revolucionario, que no de tiempo de escribir, pensar, organizar, concientizar, crear y un largo etc. de posibilidades, mantenernos ocupados en producir solamente y mantener el engranaje bien aceitado y en marcha sin parar nunca, esa es la consigna del día adía del gran capital, que no pienses, no cuestiones, no reflexiones, solo produce y guarda silencio.

Todos los días salimos y entramos descargando la apatía que a diario nos contagian, ciegos, sordos, mudos, navegando en la red

zador ver al trabajador esforzarse en contentar las apetencias fetichistas de la patronal. Estos caprichos son estéticos, modificando el aspecto personal; de consumo, modificando la alimentación ; de trato, sumiéndose en un proceso autoritario en el que el respeto es el mismo que el ejecutado tiene al verdugo tratando de ganarse el perdón de su vida con la amabilidad; de tiempo, pues empleamos el máximo del nuestro en modificar nuestra posición laboral (del desempleo al empleo, y del empleo a otra posición laboral más privilegiada, en el mejor de los casos) con la elaboración de currículums atractivos y haciendo marketing sobre nosotros mismos. Como en las escuelas, es en los centros de trabajo donde se nos enseña a respetar las reglas, donde se nos configura como seres del sistema; ahí se acepta la dictadura, mientras que en el plano político se acata la democracia liberal. Se impone un horario; unas obligaciones no consensuadas, puesto que el trabajo es un aprovechamiento por parte del patrón de la necesidad del trabajador de existir; unos turnos para realizar nuestras funciones fisiológicas de aseo, excreción y alimentación; un temor constante provocado por la creciente incertidumbre que crea el despido, el trabajo temporal y la inestabilidad del puesto de trabajo. El trabajo, así definido, no es más que una manifestación del poder en carne viva que se ha convertido en algo similar al sistema penitenciario. El dinero, y el trabajo como manera de generarlo, es jerarquía y represión, esto es, némesis del anarquismo revolucionario.

Lo que hace más de cien años predijo, gritó, repudió y advirtió Flores Magón es -también ahora- salvajemente real. Vivimos esclavizados y explotados por el trabajo; hay cosas que han cambiado de nombre como las tiendas de raya, pero que en esencia equivalen a lo que hoy son las tiendas de crédito y los bancos, donde el trabajador va a cambiar o endeudar los frutos de su trabajo con tal de adquirir algún bien material para su familia.

Alimentación, vivienda, salud, etc. son mercancía, lo cual hace que, para poder adquirirlos, desde hace cien años, como desde el origen de la propiedad privada, sea inevitable entrar a la lógica del trabajo forzado. Y para defender este eterno retorno de mercancías y explotación, existe todavía, la autoridad, representada por el Estado en cualquiera de sus formas: dictaduras, democracias, repúblicas, monarquías, etc. Por lo anterior, el ideario revolucionario de Ricardo Flores Magón es hoy tan vigente como lo fue hace cien años; ahora que se agudizan cada vez más las condiciones miserables de los trabajadores y la enajenación viene a servir implacable a las órdenes de los eternos amos: el Capital y el Estado, ahora ligados y subordinados a los explotadores internacionales o empresas transnacionales.

Como predicaban los magonistas de 1910, enarbolemos la bandera de la muerte porque amamos y defendemos la vida. ¡Vamos hacia la vida! ¡Muerte al capital! ¡Muerte al principio de autoridad! ¡Muerte al Estado que protege el robo sistemático del burgués hacia el trabajador! ¡Que muera este sistema desde su más lejana y profunda raíz hasta la última de sus ramas y el más putrefacto de sus frutos!

V. Errante.

(Memoria del Círculo Errante de Estudios y Discusión Anarquista)

entre infinitos mares de información o contenido basura, entre la masa pareciera que no piensan por sí mismos y solo siguen a los demás caminando como zombies con los cuellos esguinzados o totalmente deformados... Vistos como viles objetos, utensilios desechables al servicio del mercado y la competencia comercial, la oferta y demanda del mercado capital, las reglas del institucionalismo laboral a merced de la burguesía para seguir engordando su interés y acumular más capital. O lo informal otro negocio de masas o mejor dicho de mafias, encargadas de hacer la contención en las calles reportándole a los buenos jaja señores del capital, pero para todos hay dicen...

Nos convertimos en simples marionetas controladas y manipuladas por personas invidentes o cegadas, arriba de ellas lo que se mueve detrás del telón el control total, el gran capital. Esto es una obra falsa llena de mentiras y realidades inventadas, fantasías prefabricadas para el dominio de personas inhumanas, insensibles y cegadas ante lo evidentemente claro, el poder de alguien sobre alguien o más bien de unos pocos sobre todos nosotros (la masa). Esto se vive cotidianamente en un campo de batalla desigual, indefensos con pocas herramientas para defendernos, juntas de conciliación y de más apartaos amañados, supuestamente creados para la defensa del trabajador que en pocos casos nos favorecen.

Hipócritas bastardos escupiendo sus mentiras a la gente sublevada y sometida ante sus pies, llevan la ventaja poniendo ellos las reglas, siendo juez y partea la vez, revelarnos hoy y siempre corresponde a los inconformes, los rebeldes, los sin patria, los desheredados desde siempre, los sin casta ni raza, los sin barrio ni barda, revelarse pero no solo de palabra, si no crear herramientas de cambio social que contrarresten la miseria humana, espacios autónomos, autoorganizados con las mínimas condiciones dignas de trabajo o autoempleo humanizado, abrir brecha en el camino paso a paso codo a codo, cara a cara con quien comparte el pensamiento del esfuerzo colectivo y libertario construyamos el cambio desde abajo con nuestro propio ingenio, esfuerzo, sudor y creatividad, que las limitantes sean solo nuestros propios miedos y nuestros sueños los alcances palpables, convertidos poco a poco en realidad, porque todo es posible si así lo queremos.

Re-evolucionemos a cada momento día con día. Quitémonos de una vez por todas el miedo a cambiar las cosas por nosotrxs mismxs.

Peligro con aquel que vive como rebelde
Peligro con aquel que ayuda a los demás
Peligro con aquel que crea comunidad
Peligro con aquel que no traiciona ni se vende
Peligro con aquel que comparte lo que aprende
Peligro con aquel que no se calla y alza la voz
Peligro con aquel que organiza en sus barrios
Peligro con aquel que vive sin dueño
Peligro con aquel que politiza un espacio
Peligro con aquel que se reapropia de su cuerpo
Peligro con aquel que visualiza y crea
Peligro con aquel que lucha con idea
Peligro con aquel que pelea con conciencia

! anarquía y revolución social!



Militante Anarco Punk

ÓRGANO DE DIFUSIÓN ACRATA Y DE COMBATE

dades donde estos valores persisten. Son numerosos los estudiosos que forman parte de la llamada Antropología Anarquista que destacan la prevalencia de la comunalidad en distintas épocas y regiones del mundo.

El filósofo anarquista chino, Pao Ching-Yen escribió hace 18 siglos: “En los primeros días, no había gobernantes ni funcionarios. [la gente] cavaba pozos y bebía, cultivaba campos y comía. Cuando salía el sol, iba a trabajar, cuando se ponía, descansaba. Desarrollando plácidamente sus vidas sin impedimentos, conseguían en gran medida su realización”. En Nigeria, los activistas Mbah e Igariwey, reflexionaron sobre el fracaso del capitalismo colonial y del socialismo africano y plantean el regreso a formas de organización social tradicional comunitaria, ya que “En mayor o menor medida todas las sociedades tradicionales africanas presentan elementos anárquicos”. (3). El Movimiento de Liberación del Kurdistan que impulsa un inédito proceso de revolución libertaria en el Norte de Siria, reivindica los valores del Condefederalismo Democrático y la revalorización de las formas tradicionales de cooperación comunitaria y extrañamente nos remite al pensamiento del anarquista norteamericano Murray Bookchin. (4). Mientras en Bolivia, por un lado, el colectivo Ch’ixi hace un recuento del rico movimiento anarquista indianizado, y por el otro, intelectuales quechuas o aymaras generaron un intenso proceso de reflexión basado en la cosmovisión de los pueblos andinos, que los llevó a realizar propuestas como el Sumak Kawsay (Buen Vivir). Estas son sólo algunas expresiones, que nos muestran la universalidad de sociedades que como las definía el antropólogo francés Pierre Clastres se enfrentan al poder del estado (5). La comunidad y sus valores han sido y son formas de organización social que provienen de un pasado remoto y que encontramos en diferentes regiones del mundo y en diferentes épocas, con sus propias particularidades. Las comunidades mantienen elementos similares, como son el territorio colectivo, el trabajo comunitario, el apoyo mutuo, diferentes mecanismos redistributivos de la riqueza como el potlach o las mayordomías y formas de organización social descentralizadas y horizontales y la importancia de la fiesta. La comunidad se llame obschina, calpulli, ayllu, agbegbe, ke’eng o la raki-zuameluwün, tiene elementos en común y muchas de estas características podrían ser reconocidas como propuestas propias de la Idea ácrata.



Sección VIENTOS DE LIBERTAD		
1 de abril 1939-	Termina la guerra civil española, con la trágica victoria del general Franco y sus fuerzas fascistas y la derrota de las fuerzas republicanas e izquierdistas.	armados entre grupos anarquistas revolucionarios en contra las fuerzas del orden republicano, finalmente los elementos revolucionarios fueron derrotados. Esto hechos marcaron la derrota de la revolución social en España.
10 de abril 1919-	Asesinato de Emiliano Zapata.	
12 de abril de 1918,	las fuerzas bolcheviques atacaron alrededor de 26 centros anarquistas en Moscú, entre ellos Dom Anarchia, la sede de la Federación de Grupos Anarquistas de Moscú.	9 de mayo de 1911, Tijuana, es tomada por el Partido Liberal Mexicano (PLM) durante la campaña en Baja California para instaurar el comunismo libertario.
22 de abril de 1891,	nace el anarquista italiano Nicola Sacco.	14 de mayo de 1940, Emma Goldman murió en Toronto, Canadá, a la edad de 70 años.
28 de abril de 1945,	el dictador fascista italiano Benito Mussolini fue ejecutado por partisanos antifascistas en el pueblo de Giulino de Mezzegra, en el norte de Italia.	22 de mayo de 2006- Inicia la huelga magisterial en Oaxaca que detonaría el movimiento de la APPO.
1 de mayo de 1886.	– Inicia en Chicago una huelga general por la jornada de 8 horas.	22 de mayo de 2009, muere en Chile el compañero Mauricio Morales, el Punky Mauri, tras la prematura detonación del artefacto explosivo que pretendía instalar en la escuela de Gendarmería.
3 de mayo de 1920-	Muere el anarquista italiano Andrea Salsedo tras precipitarse desde la ventana de un piso 14 de la oficina del Buró Federal de Investigaciones (FBI). A raíz de su muerte, sus compañeros Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti empezaron a portar armas para protegerse, y posteriormente fueron detenidos y ejecutados.	25 de mayo de 1901, se fundó el sindicato anarquista revolucionario, la Federación Obrera Argentina (más tarde renombrada Federación Obrera Regional Argentina, FORA)
3 de mayo 1937-	Fuerzas de orden público de la Generalitat intentaron recuperar el edificio central de la Telefónica en Barcelona, ocupado por elementos anarquistas, lo que dio inicio a las Jornadas de Mayo. Después de 5 días de combates	25 de mayo de 1895, el autor socialista libertario Oscar Wilde fue encarcelado y sometido a dos años de trabajos forzados por "indecencia" al tener relaciones sexuales con hombres.
		28 de mayo de 1871, la Comuna de París fue aplastada cuando el gobierno burgués masacró a miles de hombres, mujeres y niños de la clase trabajadora para recuperar el

